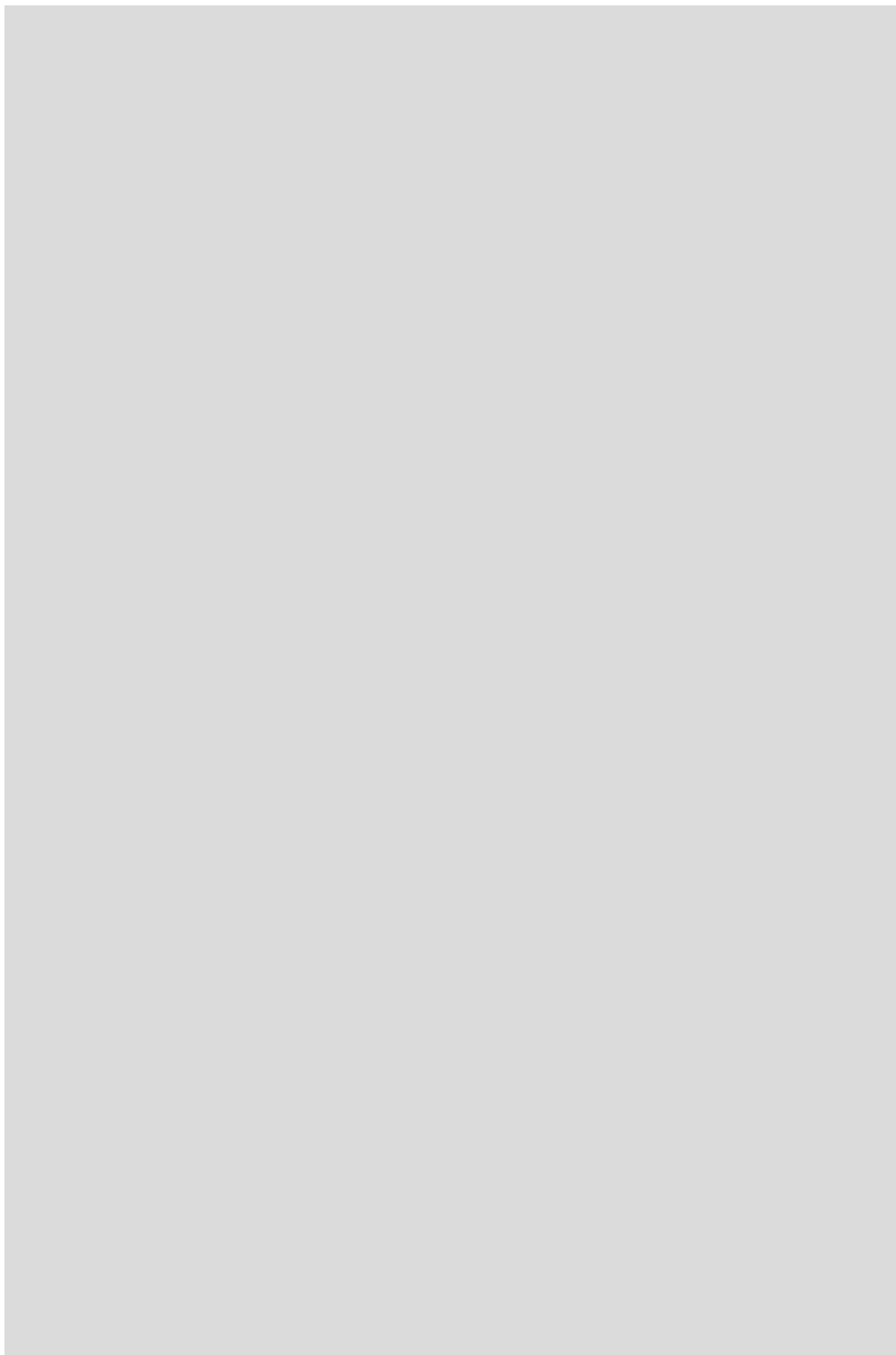


# Obra sin título

Annabel Lee.



# Capítulo 1

## Capítulo I.

### ***¿Esto es real?***

*Despierto de mi sueño, ¿Esto es real? Me cuesta trabajo respirar, algo me lo impide, ¿Una cadena? ¡No! Es una soga que rodea mi garganta y sostiene mi cuerpo colgado de una bara de metal incrustada en el cielo falso del lugar en el que me encuentro, si es que realmente estoy aquí.*

*Trato desesperadamente de cortar la soga y me retuerzo en un intento de caer y salir con vida. Después de varios movimientos bruscos consigo romper la soga y caigo al piso. Nunca pensé que respirar se sentiría tan bien; nunca pensé seriamente en las cosas que tuve, estuve como muchos, ocupada pensando en las cosas que jamás tendré.*

*Es gracioso cómo hablo como si estuviese viva pero acabo de despertar de mi aparente suicidio, entonces bien podría no estar viva y tampoco muerta.*

*Miro a mi alrededor y todo tiene un tono oscuro, apenas visible, siento el olor fresco a azufre mezclado con pánico.*

*Desido levantarme y explorar el lugar en busca de algunas respuestas, aún cuando todo lo que veo es oscuridad.*

*Algunos leves y frágiles destellos de, lo que asumo podría ser el sol, despejan un poco la penetrante oscuridad que me rodea, permitiéndome de esa manera, contemplar algunas pistas de mi panorama. Y, como nada era claro, aún dentro de mi mente, hacía uso de cada elemento a mi disposición que por el momento son sólo mis cinco sentidos y los leves destellos de luz que se asomaban por las grietas de aquellas paredes.*

## Capítulo 2

### **Capítulo II.**

#### **Puedo escucharte llorar.**

*A unos pocos metros de mí, observo lo que parece ser una mano tendida hacia la ventana rota por la cual entran algunos destellos de luz. Desido acercarme. Toco cuidadosamente los dedos tiesos de esa mano sin vida, al parecer...*

*-Hola estúpida- Me golpea la cabeza. -Dime algo, ¿Por qué eres tan torpe? Eres patética. Deja de sonreír, a naide le importa si vives o mueres... ¿Has pensado en suicidarte? Me provocas asco...*

*¿Escuchas eso? Son llantos... -La, la, la, puedo escucharte llorar, perra.- Canto con tono sádico. -iDéjame en paz!. Me suplica. Tomo su brazo y lo coloco entre la puerta y la ranura de la puerta y la a cierro con fuerza, quebrando su brazo. Ella grita. Supongo que eso me comienza a gustar. Golpeo su cabeza contra la pared hasta dejarla inconsciente, la ato a una mesa y espero a que despierte. Mientras espero, me ocupo de conseguir algunas herramientas especiales. Ella despierta, está muy confundida. Procedo a voger el cuchillo para comer carne, justo como me enseñó mi padre: "debes seguir las reglas y ser una buena chica. No seas grotézca, compórtate como toda una señorita". Quizá hubiera sido un poco diferente, si no hubiera sido una definición tan vaga, culgar y ofensiva. Si al decir eso no hubiera querido referirse a que tengo que servir a un hombre, como si fuese su muñeca.*

*Pero papá quería que fuera buena y lo iba a ser, tomé el cuchillo y con una delicadeza de princesa de cuento de ada, corté la piel que cubría el cráneo de mi ahora víctima; de cien a cien, hice una incisión de trescientos sesenta grados; quité la parte "sobrante" de su cabeza como si se tratase de quitar una tapa de un bote de jalea.*

*Ella comienza a gritar aterrada: -¿Qué me estás haciendo?- Me pregunta asustada. Me rehuso a contestar y continúo mi trabajo. Nunca puse demasiada atención en clase, así que no sabía muy bien lo que hacía pero eso no me detendría.*

*Así que tomé un tenedor y junto con el cuchillo, poco a poco, fui cortando pequeños trozos de su cerebro mientras ella gritaba y lloraba hasta que no pudo más y la diversión, al menos con ella, terminó y aunque haya durado poco tiempo, considero que fue un buen inicio.*